



El mensaje de la gracia.

Tito 2: 11, 12

El mensaje de la gracia

Tito 2: 11, 12 *Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, 12 enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente,*

Introducción

Hemos entendido que la gracia de Dios es el don inmerecido que Dios nos ha otorgado. La gracia es el escogimiento que Dios nos hace para bendecirnos en lugar de maldecirnos, a pesar que, por causa de nuestro pecado merecíamos ser castigado. Esta es su bondad a los indignos. **Efesios 2:8** *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros”.*

La única manera que podemos entrar en una relación con Dios, es por causa de su gracia hacia nosotros. La gracia comenzó en el jardín del Edén, cuando Dios mató un animal para cubrir el pecado de Adán y Eva (Génesis 3:21). Este es un pasaje bíblico que

muestra el verdadero sacrificio donde llegó la plenitud de la gracia, es el sacrificio de nuestro Señor Jesucristo.

El apóstol Pablo comenzó muchas de sus cartas con la frase: "Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo" (Romanos 1: 7; Efesios 1: 1; 1Corintios 1: 3). Dios es el promotor de la gracia.

Pero la gracia de Dios en si tiene un mensaje hacia nosotros para que no la convirtamos en libertinaje. Ciertamente la gracia es un don inmerecido, pero para que sea una realidad en nosotros ella nos da un mensaje de exigencia,

Tito 2: 11, 12 *Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, 12 enseñándonos..."*

¿Qué nos enseña?

¿Cuál es su mensaje?

Es un mensaje en el cual nos demanda tres cosas para que podamos disfrutar de ella.

1. Que renunciemos a la impiedad

Tito 2: *12 enseñándonos que, renunciando a la impiedad...* Aquí encontramos dos palabras:

RENUNCIAR: Es abandonar voluntariamente, es dejar de hacer algo, es un acto jurídico por el cual se abandona todo derecho. IMPIEDAD: Es aquello que impulsa a la persona a no tener piedad, temor, respeto y reverencia en este caso a Dios. De ahí se deriva la palabra impío, por tanto la persona sin piedad se convierte en un impío. Alguien sin el temor de Dios, hostil en cuanto a lo sagrado, sin respeto a su prójimo.

Existen muchas clases de impiedades en este mundo y nadie que cometa o practique este tipo de cosas tendrá el don inmerecido de la gracia de Dios.

La impiedad es falta de respeto o de reverencia a Dios. Es todo lo que está en contra Dios. Estas personas están conscientes de la existencia de Dios pero les falta el respeto y no muestran reverencia hacia Dios.

Los impíos no pagan cuando toman prestado (Salmos 37:21); los impíos son perseguidores (Salmos

37: 12 - 14); los impíos manifiestan crueldad con los demás (Proverbios 12: 10); los impíos son tercos (Proverbios 21:29); pero también los impíos son trastornados por el mal. (Prov. 21: 12).

2. Que renunciemos a los deseos mundanos

Tito 2: 12 *“enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos,...”*

La gracia de Dios nos dice que renunciemos todo deseo mundano, se refiere a los deseos de este mundo y verdaderamente el mundo ha desarrollado formas incontables de satisfacer el placer carnal. La Biblia usa la palabra “mundo” de distintas maneras.

a) Mundo, con referencia a la tierra que Dios formo

Hechos 17: 24 *El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas,*

b) Mundo, con referencia a las personas que Dios creo

Juan 3: 16 *Porque de tal manera amó Dios al mundo,*

que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

c) Mundo, con referencia a cosas que en él hay (aquí entra lo espiritual mundano) **1Juan 2: 15** *No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.*

De esas tres expresiones del mundo, la gracia se refiere a la tercera, donde nos invita a renunciar a todos deseos mundanos, usando la palabra plural entendemos que son muchos los deseos mundanos. El mundo está estructurado alrededor de tres deseos:

1. Los deseos de la carne,
2. Los deseos de los ojos,
3. La vanagloria de la vida" (1 Jn. 2: 16).

Si usted desea poseer la gracia de Dios deberá renunciar a todos esos deseos mundanos *Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios* (Santiago 4: 4).

Compartiendo lo que hace tu amigo mundano o viendo películas mundanas, te estás haciendo enemigo

de la gracia de Dios. *“El deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne”* (Gá. 5:17).

3. Que renunciemos a la injusticia

Tito 2: 12 *“Enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente,”*

La gracia de Dios es para todos los que la deseen, pero hay un tercer requisito que nos invita a que nosotros consideremos, es la justicia. El mensaje de la gracia es que vivamos justa y piadosamente, esto: Que renunciemos a toda injusticia en nuestra vida, que apliquemos la justicia, que seamos imparciales a la hora de juzgar las cosas, que no nos inclinemos más a favor de uno que del otro, que demostremos que vivimos rechazando toda injusticia. Las Escrituras nos declaran de forma explícita que Dios no hace acepción de personas, ni toma cohecho. **Deuteronomio 10: 17** *“Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas, ni toma cohecho;”*

Dios derrama la bendición tanto sobre buenos como malos, Él no hace acepción de personas porque Él quiere que todos alcancen la salvación. Nosotros tenemos que tomar su ejemplo a la hora de vivir justamente en este mundo corrompido para no perder el don de la gracia de Dios ya que ese es su mensaje para nosotros. Vivir justa y piadosamente.

Levítico 19: 15 *No harás injusticia en el juicio, ni favoreciendo al pobre ni complaciendo al grande; con justicia juzgarás a tu prójimo.*

Conclusión

La gracia de Dios quiere que comprendamos que sin su don no tenemos futuro, sin ella estamos condenado por Dios; que tomemos como ejemplo a Satanás por ser un criminal que aunque todavía esté vivo, no tiene futuro, ha sido sentenciado a muerte. Pero usted que tiene vida luche por la gracias que Dios a depositado en su vida.